

AÑO III N° 123

Edición. 1000 ejemplares



PÁGINAS ILUSTRADAS

REVISTA SEMANAL

de Ciencias,
Artes,
Literatura,
Comercio,
Etc.

Director, PROSPERO CALDERON

Agente General para
Anuncios y Suscripciones

AMANDO CESPEDES M.

Tip. Nacional

1906



Editores, Calderón Hermanos.
San José, Costa Rica, C. A.
... Apartado N° 453 ...

PÁGINAS ILUSTRADAS

Cuerpo de redacción

Sección científica

Don J. Fidel Tristán
Don Anastasio Alfaro

Sección literaria

Don Joaquín García Monje
Don Claudio González Rucavado

Sección europea

Dr. Don Teodoro Picado (Calibán)

Sección social

Don Justo A. Facio (Gastón de Silva)

Revista de revistas

Don L. Fernández Guardia

Corresponsal en España (Barcelona)

Don César Nieto

Colaboradores fotográficos

Fotógrafo especial de la empresa,

Don Amando Céspedes M.

Don H. N. Rudd.

Srs. Paynter Bros.

Don Fernando Zamora

Don Max. Rudin

Don Federico Menz C.

Fotógrafo,

Don Próspero Calderón

VARIIDADES

ACUSACION

Justicia, señor Juez, una perjura,
eterno amor juróme el otro día
y alarde haciéndolo luego de falsa,
que nunca me ha querido me asegura,
y como la justicia es mía,
os pido con el alma hecha pedazos
que condenéis, señor á esa perjura,
á la pena de muerte entre mis brazos

Julio Flores

SENTENCIA

Esa mujer á quien llamáis perjura
conmovida ante mí se presentó
á denunciaros, por el robo alevé,
de su tierno sensible corazón.

Reconozco que entrambos son culpables
pero me inclino á la clemencia yo,
y la pena de muerte yo os conmuto
por la prisión eterna del amor.

Ismael Díaz

APELACION

Oídme, señor Juez: si ella es perjura
y él en la causa apareció ladrón,
y resultando la sentencia dura,
como Fiscal, yo pido apelación:
retíres - el mentido juramento,
devuélvase el robado corazón,
y declárense libres al momento
los reos, del amor y la prisión.

M. Alvarez Magaña

CURIOSIDADES

Son muy interesantes los datos que ha publicado recientemente un periódico alemán sobre la actitud física de los reclutas de aquel país, para el servicio de las armas y sobre su instrucción.

En 1900 eran aptos para el servicio militar el 55,6 por ciento de los reclutas; en 1904 lo eran sólo el 53,7.

Las regiones industriales son las que dan menor contingente de mozos útiles al ejército. El reino de Sajonia da el 52,5, la provincia renana, el 51,5; Silesia, el 49,6, y Bradeburgo, con-Berlín, el 56,3. Las regiones agrícolas suministran una proporción mayor á la media; Prusia Oriental, el 66,6; Prusia Occidental, el 66,1; Posse el 59,1 y la provincia de Sajonia, el 58,3.

En cambio, ha disminuido el número de reclutas analfabetos. En 1900 había un 1,55 por 100; tres años después sólo había un 0,04.

También los animales son susceptibles de ser hipnotizados. Así al menos resulta de las investigaciones hechas recientemente por MM. Lépínay y Grollet.

De las experiencias llevadas á cabo por estos veterinarios sobre varios animales, en particular sobre el caballo, se desprende que pueden ser hipnotizados en cierta medida, sin que ellos se aperciban. Para hipnotizar un animal, se precisa, ante todo, ganar su confianza y no inspirarle el menor recelo.

MANUEL ROMERO
ALMACEN Y TIENDA DE NOVEDADES

AVENIDA Y CALLE CENTRAL.—SAN JOSÉ

Completo y variado surtido de artículos de moda tanto para señoras como para caballeros.

*Si usted hace mención de esta Revista,
los anunciadores le tratarán mejor*

GRAN
CERVECERIA

Kola **CHAMPAGNE**
Fábrica de **HIELO**
Aguas **CASEOSAS**

TRAUBE

CERVEZA NEGRA
MARCA ESTRELLA
LAGER BIER
DOBLE Y SENCILLA

PRODUCTOS IGUALES A LOS DE ESTADOS UNIDOS Y EUROPA

PÁGINAS ILUSTRADAS *circula 1000 ejemplares
semanalmente en Costa Rica y América*

ROBERT HERMANOS *ROPA HECHA*

Gran surtido de CAMISAS, CORBATAS, TIRANTES y LIGAS, todo acabado de llegar y á precios **COMO SIEMPRE** muy bajos.

A los clientes de provincias enviamos cualquier artículo **LIBRE PORTE**, cuando la orden viene acompañada de su valor.

Servicio de Vapores

LINEA
DE LA

UNITET FRUIT COMPANY

Desde esta fecha y hasta nuevo aviso, queda restablecido el servicio entre Limón y New Orleans y Mobile. Esta línea ofrece grandes ventajas á sus pasajeros por su rapidez. Pues no gasta más que cuatro días y horas en hacer la travesía.

Pasaje de primera á New Orleans
y Mobile \$ 50-00 oro am.

Pasaje de primera ida y
vuelta á New Orleans Mobile \$ 80-00 oro am.

EL SERVICIO SEMANAL ENTRE LIMÓN Y
BOSTON será provisto por los vapores tan bien
conocidos SAN JOSÉ, LIMÓN Y ESPARTA.

Pasaje de primera á Boston \$ 75-00 oro am.
" " " " " de
ida y vuelta \$ 140-00 oro am.

Limón, 27 de octubre de 1906.

R. J. SCHWEPPE, Administrador.

PAGINAS ILUSTRADAS

REVISTA SEMANA

Año III

Director, Próspero Calderón

Nº 123

Navegando

El corazón de hierro de este monstruo,
palpita al par del mío,
y los dos van bogando sobre el agua,
él perdiendo carbón y yo suspiros!

Entre el cielo y el mar nos encontramos
los dos, á un tiempo mismo,
él expuesto al furor de las tormentas,
y yo de mis pasiones al arbitrio.

El lucha con las ondas que lo atajan
y yo con mi albedrío;
él va dejando tras de sí una estela,
yo voy dejando tras de mí el olvido.

El, al impulso del vapor se mueve,
yo al soplo del destino;
él lanza al aire su penacho de humo,
yo lanzo al cielo mi impotente grito!

El, camina feliz buscando el puerto;
yo al puerto me encamino;
no sabe él cuándo se hundirá en las olas,
yo no sé cuándo en el sepulcro frío!

José Peón Contreras

El papel de la memoria en la enseñanza

Naturaleza de la memoria

(Traducido para *Páginas Ilustradas*)

II

La memoria en la escuela debe ocuparnos muy particularmente. Diremos desde luego que juega un papel considerable. Sin memoria un niño no puede aprender nada. Los niños que carecen de ella en lo absoluto, son idiotas. Felizmente los casos de este género son raros. Entre nuestros alumnos encontramos todas las variedades, todas las clases de memoria. Los unos tienen buena memoria de números; los otros de lugares, etc.; otros, en fin, tienen memoria lenta ó rápida, fiel ú olvidadiza.

Conociendo la fisiología de la memoria, el maestro será como el agricultor que ha hecho analizar su terreno; sabrá la manera de cultivarla para hacerla producir lo más posible.

Para que el recuerdo de un objeto se conserve bien, es necesario que la percepción sea buena. El maestro habituará, pues, á sus alumnos á observar, á mirar bien los objetos que estudian, á fin de que la percepción no descansa en una sola célula; lo más frecuentemente el niño se contenta con la percepción visual del color. Tomad un niño que pase cada día cerca de una encina; con seguridad que reconocerá al punto la hoja de este árbol; pero preguntadle cómo es ella, qué forma tiene, y no sabrá responderos. Es la percepción del color, del verde particular de esta hoja, que se la ha hecho conocer. Todo el mundo estará de acuerdo para declarar conmigo que esta percepción no es suficiente, y que más tarde, si la vista viene á modificarse, la percepción incompleta no bastará ya para reconocer el objeto. ¿Por qué la ortografía usual es tan mala en ciertos niños? Innegablemente porque no se toman el trabajo de observar bien las palabras. Así es que el maestro debe, antes de dictar, hacer deletrear toda palabra desconocida para el alumno, hacérsela copiar, explicarle qué letras no se pronuncian, y hacerlo buscar los derivados, etc. El dictado no es sino un medio de repetición. Es cierto que si el maestro ha interesado en la percepción de un objeto el mayor número posible de células, la probabilidad de conservar la imagen es también mayor.

Como en la memoria orgánica, un excelente medio de grabar las ideas, es hacerlas repetir. Aquel que dijo: "la repetición es el alma de la enseñanza", expresó una verdad evidente en todo tiempo. Para asegurarse de si el alumno ha comprendido, el maestro debe hacer repetir á aquél lo que éste ha dicho. En tanto que el alumno no pueda reproducir las ideas expresadas por el maestro, la percepción no es buena y el recuerdo no se conservará. La repetición no se hace siempre por medio de la palabra; el dibujo es también un excelente medio de repetir; se comenzará por hacer dibujar con la muestra á la vista, y en seguida de memoria. Nosotros creemos que una intuición hecha de esta manera, se borrará sólo muy difícilmente. Vista la gran facilidad que de olvidar hay en los niños, el maestro repetirá con la mayor frecuencia prudente. Creemos que aun después de haber tratado á fondo sobre un asunto, es necesario volver á él de tiempo en tiempo. De lo contrario, el olvido bien pronto habrá cumplido su obra destructora. Se nos dice que las repeticiones aburren al alumno; puede ser, si ellas revisten la forma expositiva; por lo que á mí respecta, he observado lo contrario. Al tiempo en que el maestro plantea las cuestiones, ¡qué felicidad para el alumno cuando puede responder, como qué vergüenza para aquel que todo lo ha olvidado! En todo caso, si el alumno sabe que más tarde será repreguntado de lo que se le acaba de explicar, tiene un motivo más para prestar decidida atención. Es necesario sobre todo volver y volver con frecuencia á las palabras explicadas en la lectura y en el dictado. ¿Se olvida tan fácilmente la significación! Esto es comprensible si en nuestras lecturas buscamos el significado de una palabra en el diccionario, y no tenemos, sin embargo, ocasión de utilizarla; con seguridad que dentro de poco será olvidada. Para dominar una palabra, el niño debe poder utilizarla en la conversación corriente; en tanto que no pueda hacerlo, es seguro que la palabra está en peligro de ser olvidada.

Como tercer medio capaz de desarrollar la memoria, el maestro procurará provocar el interés ó la emoción. El interés ó la emoción equivalen á un gran número de repeticiones y economizan gran trabajo al maestro. ¿Cómo—dircis—es esto posible? Cuando un argumento, una narración, un cuadro, han interesado á un alumno, éste los evoca voluntaria ó involuntariamente en su cerebro; los revé aun en sueños durante la

noche. Estas evocaciones concluyen por dar á las células perceptivas una modificación mucho mejor grabada que las que las repeticiones del maestro hubieran podido obtener.

El orden, las ideas generales, facilitarán también la conservación de las ideas. Si los hechos son explicados en un orden natural, la memoria será aliviada de un gran trabajo. Las ideas generales ó principales son como esos movimientos orgánicos que traen á la memoria una serie de movimientos: despiertan inmediatamente una muy regular cantidad de ideas secundarias; aun muy frecuentemente las ideas generales representan aquellas que nos será necesario conocer en el porvenir sobre ciertos temas.

En fin; en la Gramática y la Aritmética, el maestro tendrá cuidado de no dictar jamás reglas, sino de hacerlas encontrar por el razonamiento. Si las reglas han sido formuladas por el niño, el cerebro las conservará bien por muy largo tiempo. Serán el producto de un acto voluntario, y es evidente que lo que hemos descubierto nosotros mismos deja una impresión más profunda en el cerebro. Bien sabemos que el maestro no siempre tiene tiempo para dejar buscar, pero es menester atender á que los ejercicios deben haber sido ya hechos antes de formular la regla.

Donde la memoria puede ser más útil en Aritmética, es en la valuación de cantidades por medio de la vista ó del tacto solamente. Será muy cómodo para un alumno poder indicar la longitud aproximativa de una pieza de madera, la capacidad de un jarro, el peso de una mercadería, con la vista ó el tacto solamente, ó con una y otro.

La escuela primaria no debe dar sino los conocimientos indispensables á cada individuo, y éstos en todos los ramos; pero este *minimum* debe ser conocido á fondo, á fin de que el niño pueda asegurar sólidamente su instrucción profesional. Creemos que en la escuela primaria se carga todavía demasiado la memoria de una cantidad de conocimientos que jamás serán utilizados por la mayoría de los alumnos, y que, por consiguiente, se olvidarán en el curso de la vida. Por lo cual el tiempo empleado en aprender ha sido tiempo perdido. En la Geografía, la Historia en particular, hay todavía algunas materias que suprimir, ó á lo menos que deben ser tratadas sin tanto lujo de detalles.

El manual-atlas Rosier ha dado ya un gran paso en este sentido al suprimir una gran cantidad de nombres propios. Lo que me ha disgustado sobre todo es ver que nuestros institutores sean tan tenaces en querer conservar lo antiguo; he visto con pena que dicho manual ha sido criticado; algunos han sido inducidos á dictar aquellos nombres suprimidos. Hasta ahora se ha hecho generalmente en las escuelas "*el Vocabulario de la Geografía*", olvidando lo que este ramo tiene de útil y de interesante. Por mi parte, á la salida de la escuela primaria yo conocía todas las principales montañas, ríos, localidades, etc., pero no habría sido capaz de decir por qué Bale estaba á menor altura que Schaffouse; no se nos daba idea alguna del desarrollo del comercio, de la industria, etc. Y en la enseñanza de Historia; qué de cambios que hacer! Lo importante es dejado á un lado: la civilización y el progreso de la humanidad dependen mucho más que de guerreros, de hombres de iniciativa que han trabajado en secreto, que han hecho descubrimientos, y sin embargo nos ocupamos exclusivamente en conocer á los primeros!

Mac.

El árbol del lápiz

El árbol del cual se sacan los lápices, tiende á desaparecer por el consumo demasiado que de él se hace. Es un cedro rojo de 20 á 25 metros de altura, en otro tiempo muy abundante en América, donde crece desde el Golfo de Méjico hasta el Canadá y del Atlántico á las Rocallosas y Texas, degenerando en calidad del Sur al Norte y del Este al Oeste. Hasta hoy la Florida suministraba las maderas para las tres cuartas partes de lápices que se consumen en el mundo, pero sus reservas comienzan á agotarse y el gobierno de los Estados Unidos se preocupa por la situación.

Por otra parte, prefiriendo los climas cálidos, el árbol se acomoda á latitudes muy diferentes; algunas plantaciones hechas en Alemania por Mr. Faber, hace treinta años, se han logrado bastante bien.

Un criminal inocente

A la señorita Marta Tinoco

Los llamados seres dobles por los psicólogos, han sido objeto de grandes controversias, sin que hasta la fecha, para el común de los mortales, la cuestión haya sido resuelta. Yo dediqué muchos años al estudio de ese fenómeno y aun estaría á oscuras respecto de él si una aventurera que pudiera llamar extraordinaria no me hubiese puesto en el camino de saber la verdad.

Existen fenómenos completamente naturales, pero que por la poca frecuencia con que se repiten, por el ningún estudio que de ellos se ha hecho ó por la superstición de los que los han observado se han convertido en extraordinarios, sobrehumanos, milagrosos. El que dedica su atención á escudriñar esos aparentes misterios llega, casi siempre, á encontrar una solución que está dentro de lo humano.

Advierto que las personas que no tengan siquiera una ligera noción de la ciencia llamada ocultismo no podrán ni creer, ni mucho menos explicarse lo que voy á referir y que, sin embargo, es cierto y verdadero hasta en sus menores detalles.

Hace algunos meses recibí la visita de un amigo mío á quien había dejado de ver por espacio de muchos años y á quien encontré tan cambiado físicamente, que me costó trabajo creerle cuando me dió su nombre, que, por tratarse del de una honorable familia de esta ciudad, no me es posible dar á conocer, á pesar de la autorización que para ello tenga.

Para la claridad en la narración le llamaremos Diego.

En la entrevista á que me he referido me contó su caso, como él lo llamaba, y ayudándome de notas manuscritas que me dejó, trataré de narrarlo sin comentarios.

Las notas dicen así:

Marzo 18 de 1885.—Anoche me sucedió algo muy raro y para que no se me olvide ningún detalle lo consigno aquí por escrito. Estaba de visita donde las señoritas X cuando sentí un extraño vahido que alarmó á los dueños de casa y me obligó á marcharme. Cuando llegué á mi cuarto, al entrar y ver reflejada mi imagen en el espejo del tocador, quedé asombrado al notar que esa imagen no correspondía ni á mi estatura ni á mis facciones. Instintivamente miré detrás de mí para ver si había alguna otra persona en el cuarto, cuya imagen pudiera reproducirse en el espejo, y no había nadie, estaba yo solo. Fué tal la impresión que me causó lo sucedido que apagué la luz y me arrojé sobre mi cama con los sentidos extraviados.

Marzo 19.—Pensando en lo que anoche me sucedió he llegado á la conclusión de que todo fué producido por el vahido que sufrí y que alteró, por un momento, mis facultades perceptivas.

Entre esta fecha y la que sigue en el cuaderno de notas, mi amigo Diego dice que sufrió varios ataques del mismo género y que cada vez se alargaba el período durante el cual se veía él mismo diferente en su configuración

y fisonomía y que debido á que, una media hora ó una hora antes de la crisis, algunos síntomas precursores le advertían del peligro, pudo evitar que nadie le viese en ese estado, pues al efecto, se encerraba en su cuarto ó en su despacho de abogado.

Agosto 5.—No cabe duda estoy al borde de perder la razón ó alguna de mis facultades mentales principal. Dudé durante muchos meses, desde la primera crisis; pero ahora no hay duda posible. ¡Qué misterios tan grandes se encierran en el hombre! ¡Qué facultades tan maravillosas son las del cerebro! He tratado de investigar lo que me sucede para darme cuenta de mi estado y para ello he hecho un análisis completo del fenómeno. Primero siento algo semejante á la sensación que se recibe cuando se cae de una altura muy grande, sensación que conozco por haberla percibido en el descenso de los globos aerostáticos; pero es mayor su intensidad, algo indescriptible, como si fuese producida por una *caída eterna*, en una profundidad *infinita*, en la nada. Un sudor frío anega mis miembros, los cabellos se erizan sobre mi cráneo y un temblor convulsivo estremece violentamente todos mis miembros, como si fueran sacudidos por una intensa corriente fatálica. Mis ideas se trastornan completamente y pierdo la conciencia de mi yo; es decir de mi yo habitual, del que estoy acostumbrado á conocer; y esa conciencia es sustituida por otra que *no es la mía*. Pero esto es inexplicable; no hay palabras en el lenguaje humano que den á comprender lo que he apenas esbozado. Ese nuevo Sér que represento después, difiere de mi primitivo *Sér* completamente. En mi estado normal, llamémoslo así, soy pequeño de cuerpo, delgado, moreno, pelinegro, sin barba y con un bigotillo que apenas merece ese nombre; por un capricho de la naturaleza mis ojos son azules. En el segundo estado, es decir, en el anormal, mi talla es grande, sobrepasa á la talla mediana, de constitución atlética, blanco, cabellos, barba y bigote poblados y de un rubio tirando á rojo. Mis ojos conservan su color, aunque no su expresión. Es todo lo que sé, pues pasados unos segundos, pierdo de nuevo la conciencia é ignoro lo que soy ó lo que hago en ese segundo período de mi existencia doble hasta que vuelvo á mi primer estado como si despertara de un largo y pesado sueño.

Diciembre 12.—No me he atrevido á consultar á un médico por temor de que tome mi estado por el de locura. Pero no estoy loco. Lo que pasa es muy raro, rarísimo, y no tiene explicación ninguna, y sin embargo mi razón no flaquea; dirijo mis negocios y los de mis clientes de un modo satisfactorio, mis alegatos son citados como modelos de oratoria forense, mis clases de Derecho Penal son muy concurridas. Y..... sin embargo..... ¡Qué tormento! ¡La duda me mata!

Setiembre 15.—He ido á consultar con ese célebre indio que acaba de llegar de Madrás y que se dice que posee conocimientos extraordinarios y que maneja los elementos naturales sin hacer caso de las leyes que rigen á la naturaleza.

El Brahamim me recibió afablemente y escuchó pacientemente la larga explicación que le hice.—Cuando hube terminado de hablar se quedó pensativo durante algunos segundos, y leugo, una sonrisa se dibujó en sus oscuros

labios.—No hay nada de extraordinario en los que me refiere Ud. Lo que sucede es que trata de uno de tantos fenómenos que no son conocidos aún en occidente, pero del cual tenemos la clave muchos orientales. Demasiado largo sería querer hacer una explicación de ese caso, porque tendría que principiar por revolucionar todas las teorías y conocimientos científicos que posee Ud. sobre la constitución del universo y la del sér humano. Bástelesaber que el hombre está constituido no solamente por dos principios: cuerpo material y alma; sino que son siete los elementos que forman ese sér tan completo. Uno de ellos es completamente material en el sentido que Uds. le dan á esa palabra; y los demás van siendo cada vez más espirituales hasta llegar al espíritu puro. Sin embargo *todos sus materiales* y la diferencia que entre esos principios existe es su mayor ó menor condensación por llamarla así.

Nuestros sentidos corporales sólo pueden percibir las impresiones del mundo material y no las del otro estado porque no están constituidos para ello.—Un ejemplo gráfico explicará mejor lo que digo.—Para un ciego, no existe luz ni sombra ni color. Para un sordo no existe el sonido. Para un anestesiado no existe la sensibilidad, y sin embargo, no por ello dejamos los demás, los que tenemos los sentidos apropiados al objeto, de percibir esas impresiones.

Pues bien, Ud. tiene un sentido especial y que en los demás hombres está en estado latente y ese sentido le permite ver y sentir ó percibir impresiones de uno de los componentes menos materializados de su sér. Además, tiene Ud. la facultad de transfigurarse, es decir, de rodear su cuerpo con otra sustancia más sutil que adquiere distinta forma ó figura y puede Ud. condensar esa otra figura hasta el extremo de hacerla perceptible á los ojos de los demás.—Esa forma ó lo que sea es lo que llaman los espiritistas el perispiritu y es el doble exacto del cuerpo, pero puede adquirir por diversos influjos una apariencia distinta. En ese estado vive Ud. una vida distinta, es decir, que Ud. vive dos vidas en vez de una. No conserva ninguno de esos dos seres el recuerdo de lo que el otro hace por que son independientes en cuanto á juicio, memoria y voluntad.

Pero yo no puedo, por un acto de mi voluntad romper ese modo de ser y permitirle que recuerde.

Acepté en el acto y tras de algunos pases hechos sobre mi frente, recordé.—¡Horror!

Diciembre 20.—No me queda más remedio que darme la muerte ó huir del país. ¡Qué atrocidad! Y soy inocente, sí, inocente y criminal á la vez. ¿Cuál seré? No lo sé; depende de cuál sea mi estado normal. Porque ahora surge una duda en mi atormentado cerebro. ¿Cuál seré *Yo?* ¿El moreno? ¿El rubio? Muy bien pudiera suceder que mi estado *primitivo* ó *primero* fuera el que ahora considero anormal; es decir que yo sea un hombre rubio, alto, grueso, barbado y que, por cualquier misterio incomprensible para mí, me haya transformado en el otro sér, es decir en moreno, pequeño y delgado. En este caso soy criminal. ¡Horrible duda! ¡Tormento incomparable!

Diciembre 21.—Todos los periódicos se ocupan hoy del crimen inaudito que ha conmovido tan hondamente á esta sociedad. Un individuo cuyo señalamiento corresponde á mi estado anormal, es decir, alto, grueso, rubio,

barbado, ha dado muerte del modo más cruel y bárbaro á una joven de diez y ocho años. Los detalles de tan trágico suceso no necesito leerlos en las crónicas dichas, con sólo cerrar los ojos, veo reproducirse, como por medio de un cinematógrafo, toda la escena, es decir, *recuerdo*.

La joven está sentada en su cuarto que da á la calle y lee en un libro. Son las ocho de la noche. El individuo que forma mi segunda personalidad avanza por la calle: llega á la ventana del cuarto, toca en los vidrios. Ella abre y oigo su voz que me suena familiar, lo mismo que facciones que no me son desconocidas. El la increpa, está celoso; ella se excusa y trata de convencerlo de que no existe motivo para su enojo. De pronto saca él un revólver y dispara sobre ella que cae dentro de su cuarto.

El huye, un policial le sigue y después de darle por dos veces la voz de: ¡alto! hace fuego sobre él. El fugitivo huye más rápidamente y desaparece entre por serie de callejuelas oscuras y poco concurridas; pero yo puedo seguirle aún con la imaginación: llega á mi casa, abre la puerta y se lanza dentro de mi cuarto. Poco á poco sus facciones se hacen más y más horrosas, sus cabellos se oscurecen, su barba desaparece casi y sólo queda el bigotillo negro y los ojos azules, *mis mismos ojos*. El cuerpo parece encorvarse un poco y adelgaza bastante..... En este momento pierdo la conciencia.

Diciembre 23.—No hay duda *yo soy* el asesino de esa pobre señorita. Fuí á conocerla después de muerta, porque en mi estado normal *no la conocía*. Sin embargo, la vista del cuerpo yerto é inánime, tendido en su blanco lecho me hizo estremecerme visiblemente.

Nada, mañana me voy lejos, muy lejos, donde nadie se acuerde de mí. ¡Soy un sér maldito! ¡Un asesino! Y, sin embargo, Dios mío, tú sabes que soy inocente!

Diego se había ido á Benares, á la India, donde vivió larguísimos años en una comunidad de mahatmas. Cuando se decidió á volver, traía una misión sagrada que cumplir y me causó asombro verlo, porque ahora, tenía la apariencia de su *segundo estado*: es decir, era rubio, alto, grueso y barbado; por eso no le conocí hasta que me explicó lo que dejo escrito.

Ya murió, y puedo, sin que nada me lo impida dar publicidad á este caso talvez único.

¿Existen seres que viven dos vidas separadas, distintas, opuestas? Sí, y la ciencia médica ha dado á conocer ya algunos. ¿Cómo se produce el fenómeno?..... Muchos lo saben en Oriente; aquí muy pocos.

Yo he visto y conocido al amigo á quien me refiero y algún día publicaré el *por qué* de dos existencias opuestas: una dedicada al bien y la otra al mal.

León Fernández Guardia

Oct. 1906.



Her

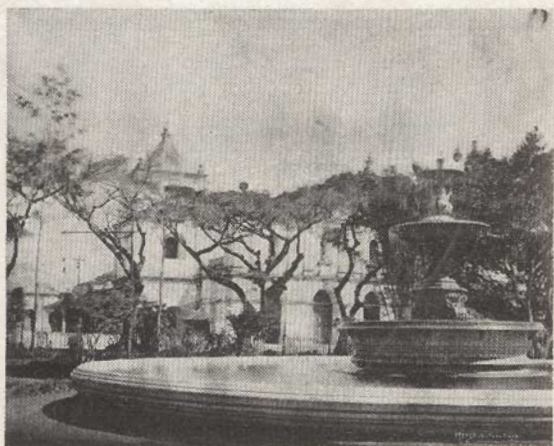
Vistas



FO

lia

Ciudad



Ibis

En el jardín zoológico, donde vivía cautivo,
el ibis meditaba como un anciano arqueólogo
y cuando pensó mucho alzó su cuello altivo
y habló pausadamente. Oíde su monólogo:

Yo soy sagrado vástago de aquella estirpe egregia
que floreció en Egipto en tiempo ya remoto;
cuando Ramsés el grande lució su corte regia;
tuvo su templo Osiris, y era sagrado el loto.

En las lacustres aguas de Meris, y en el Nilo,
bebí toda la Ciencia que fui enseñando al hombre,
y luego en la penumbra del templo busqué asilo
y allí la fé del pueblo reverenció mi nombre.

Soy símbolo viviente de aquel país mirífico
que al fin cayó del Tiempo bajo el embate rudo,
y mi figura misma semeja un jeroglífico
que nadie ha descifrado, y eternamente es mudo.

Yo fui el sabio supremo de ese país de sabios
que de la ciencia humana puede llamarse nido,
por mí pudo el oráculo, cuando movió sus labios,
entrar en los dominios de lo desconocido.

Yo hablé de la conquista del persa y macedonio
y del romano yugo, cuando esto era un misterio:
predije los amores de Cleópatra y Antonio,
y al fin lloré la ruina de mi querido imperio.

De aquella edad arcaica tan sólo guarda huella
algún roto obelisco ó algún viejo papiro:
yo sólo en esa noche del tiempo soy estrella,
soy foco de sapiencia en mi último retiro.

Y ahora con mis alas cerradas tristemente,
como de un libro inútil el viejo pergamino,
veo desfilar atónito la turba irreverente
que llega, se sonríe y sigue su camino.

Ya para mí pasaron los tiempos de victoria
y soy como algo exótico en las edades nuevas;
debe morir mi raza donde nació su gloria:
¡quiero volver á Menfis, quiero volver á Tebas!

Así el anciano arqueólogo,
así el ibis doliente finalizó el monólogo,
y luego muchos días le vieron pensativo
en el jardín zoológico donde vivía cautivo.

Demetrio Fábrega

Héroes de la ciencia

BENJAMIN FRANKLIN

Como todos los grandes hombres de los pueblos jóvenes, Benjamín Franklin unió á un carácter sencilló, é ingénuo la profundidad de pensamiento, la universalidad de aptitudes, y una actividad sin límites. Hijo décimoquinto de una familia de artesanos ingleses, residentes en Boston, debió emplear su niñez en los aprendizajes más heterogéneos desde los oficios de fabricante de velas, carpintero, tornero y cuchillero, hasta los primeros estudios para el ministerio evangélico, al cual tuvo que renunciar, por causa de excesivo costo de la carrera. En 1718, á la edad de doce años, entró Franklin de aprendiz en una imprenta, que había llevado de Inglaterra su hermano Jacob, con quien firmó Benjamín un contrato por nueve años. El carácter violento de su hermano, que lo golpeaba á menudo, y las dificultades que creaba á las ediciones de la pequeña imprenta la constante persecución por parte de las autoridades inglesas, inspiraron á Franklin la resolución de huir de Boston, para emanciparse de su familia, trasladándose primero á New York, donde no encontró trabajo, y de allí á Filadelfia, á cuya ciudad llegó en una mala barca, mojado, hambriento y con un solo peso. En Filadelfia logró ser admitido en una imprenta, y poco después hizo un viaje, por cuenta de su principal, á Londres, donde se estableció como cajista.

La conducta de Franklin en Londres no fué de las más ejemplares. Hostigado por la necesidad y por la amargura y por las pasiones, olvidó por un momento la austeridad de los primeros años, y llevando á la exageración los grandes ideales que más tarde debían hacer de él uno de los primeros hombres de su siglo escribió su folleto *De la libertad y de la necesidad, del placer y del dolor*, en que revelaba el primer fruto de lo mucho que Franklin había leído y meditado, pero en que se encuentra faltar á aquel culto ferviente á la moral, que después llegó á ser su cualidad más relevante.

Vuelto á Filadelfia en 1726, Franklin abrió, después de varias tentativas, un establecimiento que le proporcionó, bien pronto, el medio de adquirir una fortuna y con ella pagar religiosamente las deudas que había contraído en Londres, proteger á su familia, y empezar la publicación de numerosas obras, almanaques y periódicos en que los consejos y las noticias acerca de las artes útiles, fueron la prueba más fehaciente del interés con que Franklin se propuso dedicarse, por completo, al progreso moral y material de su pueblo.

El estudio, la meditación y sus naturales inclinaciones, no tardaron en hacer de Franklin un dechado de virtudes, públicas y privadas. Fundó por suscripción en Filadelfia la primera biblioteca común, la primera sociedad académica, y el primer hospital. Entusiasta por el estudio de la naturaleza, repitió los experimentos que en Europa se practicaban acerca de la electricidad, y en 1747, construyó la primera batería eléctrica. Contra la opinión de los que aceptaban la existencia de dos electricidades, una resinosa y una vítrea, sostuvo que la electricidad era un agente único, que en unos cuerpos estaba acumulada con exceso y en otros con el defecto, y que por tanto debía llamarse electricidad positiva á la una y á la otra negativa. Fué éste un destello de genio, que en realidad se adelantaba á la teoría de las diferencias de potencial, sobre la que se basa hoy todo el estudio de la electricidad.

Comparando la descarga de las baterías con el rayo, afirmó que éste último no era más que la descarga eléctrica de una nube tempestuosa. Y para probar esta identidad entre ambos fenómenos, efectuó en julio de 1752 el experimento de su célebre cometa, cuyos resultados no tardaron en repercutir en los centros científicos de toda el mundo, que rivalizaron en conceder á Franklin los honores más señalados. La Sociedad Real de Londres, las Universidades de San Andrés, Edimburgo y Oxford le colmaron de títulos honoríficos.

Prosiguiendo en sus teorías, señaló la semejanza entre la aurora boreal y ciertas descargas eléctricas, indicando la probabilidad de que la aurora boreal no

fuera más que un fenómeno eléctrico de las altas regiones de la atmósfera; y fundado en la propiedad llamada de las puntas, inventó el pararrayos, una de las más grandes conquistas del género humano.

La agitación política que desde hacia largo tiempo se notaba entre los colonos de la América del Norte, no tardó en preocuparle por completo. El Gobierno de la metrópoli, para tenerle adieto, le había ya nombrado en 1751 Administrador General de correos; Franklin aceptó el cargo, pero no dejó jamás de trabajar por la libertad de su pueblo. Representante, en diversas ocasiones, de los Parlamentos Americanos, trabajó denodadamente desde Londres por la causa de las colonias, hasta que en 1772 se decidió á remitir á sus amigos de Boston una serie de cartas y documentos, en que se probaba la mala fe con que venían engañando á los americanos los políticos ingleses. Esta campaña, y otras análogas, le obligaron á huir de Inglaterra, y regresar á América, en marzo de 1775, no tardando en adherirse á la rebelión que se iniciaba. En 4 de julio de 1776 fué uno de los Delegados que firmaron, bajó la Presidencia de Washington, la declaración de independencia de los Estados Unidos. Nombrado por la Asamblea de la Nueva Federación su Delegado en Europa, gestionó durante ocho años, con todas las naciones europeas, y particularmente con Francia y España, los Tratados para consolidar la independencia de la Unión.

Después de estos ocho años de labor diplomática, durante los cuales adquirió la enfermedad que debía llevarle al sepulcro, regresó en julio de 1785 á América, falleciendo en Filadelfia en el mes de abril de 1790.

La muerte de Franklin inspiró á Mirabeau el más hermoso de sus inimitables discursos, así como su vida inspiró á Turgot el más sentido de sus versos. Sin duda que para honrar la memoria de Franklin hubiera bastado repetir esta máxima suya, que encierra los últimos ideales de la vida del grande hombre: "La moral es el único cálculo razonable para la felicidad particular y el único fundamento de la felicidad pública. Si los hombres supieran todas las ventajas de la moral y la virtud, se harían virtuosos por egoísmo."

La sentencia de Jesús

La sentencia dictada por Poncio Pilatos en contra de Jesús, fué concebida en los términos siguientes:

"En el año 17 del Imperio de Thiberio César, y á 25 del mes de marzo, en la Santa Ciudad de Jerusalén, siendo sacerdotes y sacrificadores de Dios, Anás y Caifás.

Poncio Pilatos, Gobernador de la Galilea baja, sentado en la silla presidencial del Pretorio, sentencia á Jesús de Nazareth á morir en una cruz entre dos ladrones, diciendo los grandes y notorios testimonios del pueblo que:

1.^o—Jesús es seductor.

2.^o—Es sedicioso.

3.^o—Es enemigo de la ley.

4.^o—Se llama falsamente hijo de Dios.

5.^o—Se llama falsamente hijo de Isrrael.

6.^o—Entró en el templo seguido de una multitud, llevando palmas en la mano.

Manda al primer Centurión Quirius Cornelius que lo conduzca al lugar del suplicio.

Prohíbe á toda persona, ya pobre, ya rica, impedir la muerte de Jesús.

Los testigos que firman la sentencia son:

Daniel Robain, fariseo; Joannar Zonabatel; Rafael Robani; Capeto, hombre público,

Jesús saldrá de la ciudad de Jerusalem, por la puerta de Struena,

Héroes de la ciencia

BENJAMIN FRANKLIN

Como todos los grandes hombres de los pueblos jóvenes, Benjamín Franklin unió á un carácter sencilló é ingenuo la profundidad de pensamiento, la universalidad de aptitudes, y una actividad sin límites. Hijo décimoquinto de una familia de artesanos ingleses, residentes en Boston, debió emplear su niñez en los aprendizajes más heterogéneos desde los oficios de fabricante de velas, carpintero, tornero y cuchillero, hasta los primeros estudios para el ministerio evangélico, al cual tuvo que renunciar, por causa de excesivo costo de la carrera. En 1718, á la edad de doce años, entró Franklin de aprendiz en una imprenta, que había llevado de Inglaterra su hermano Jacob, con quien firmó Benjamín un contrato por nueve años. El carácter violento de su hermano, que lo golpeaba á menudo, y las dificultades que creaba á las ediciones de la pequeña imprenta la constante persecución por parte de las autoridades inglesas, inspiraron á Franklin la resolución de huir de Boston, para emanciparse de su familia, trasladándose primero á New York, donde no encontró trabajo, y de allí á Filadelfia, á cuya ciudad llegó en una mala barca, mojado, hambriento y con un solo peso. En Filadelfia logró ser admitido en una imprenta, y poco después hizo un viaje, por cuenta de su principal, á Londres, donde se estableció como cajista.

La conducta de Franklin en Londres no fué de las más ejemplares. Hostigado por la necesidad y por la amargura y por las pasiones, olvidó por un momento la austeridad de los primeros años, y llevando á la exageración los grandes ideales que más tarde debían hacer de él uno de los primeros hombres de su siglo escribió su folleto *De la libertad y de la necesidad, del placer y del dolor*, en que revelaba el primer fruto de lo mucho que Franklin había leído y meditado, pero en que se encuentra faltar á aquel culto ferviente á la moral, que después llegó á ser su cualidad más relevante.

Vuelto á Filadelfia en 1726, Franklin abrió, después de varias tentativas, un establecimiento que le proporcionó, bien pronto, el medio de adquirir una fortuna y con ella pagar religiosamente las deudas que había contraído en Londres, proteger á su familia, y empezar la publicación de numerosas obras, almanaques y periódicos en que los consejos y las noticias acerca de las artes útiles, fueron la prueba más fehaciente del interés con que Franklin se propuso dedicarse, por completo, al progreso moral y material de su pueblo.

El estudio, la meditación y sus naturales inclinaciones, no tardaron en hacer de Franklin un dechado de virtudes, públicas y privadas. Fundó por suscripción en Filadelfia la primera biblioteca común, la primera sociedad académica, y el primer hospital. Entusiasta por el estudio de la naturaleza, repitió los experimentos que en Europa se practicaban acerca de la electricidad, y en 1747, construyó la primera batería eléctrica. Contra la opinión de los que aceptaban la existencia de dos electricidades, una resinosa y una vítrea, sostuvo que la electricidad era un agente único, que en unos cuerpos estaba acumulada con exceso y en otros con el defecto, y que por tanto debía llamarse electricidad positiva á la una y á la otra negativa. Fué éste un destello de genio, que en realidad se adelantaba á la teoría de las diferencias de potencial, sobre la que se basa hoy todo el estudio de la electricidad.

Comparando la descarga de las baterías con el rayo, afirmó que éste último no era más que la descarga eléctrica de una nube tempestuosa. Y para probar esta identidad entre ambos fenómenos, efectuó en julio de 1752 el experimento de su célebre cometa, cuyos resultados no tardaron en repercutir en los centros científicos de toda el mundo, que rivalizaron en conceder á Franklin los honores más señalados. La Sociedad Real de Londres, las Universidades de San Andrés, Edimburgo y Oxford le colmaron de títulos honoríficos.

Prosiguiendo en sus teorías, señaló la semejanza entre la aurora boreal y ciertas descargas eléctricas, indicando la probabilidad de que la aurora boreal no

A mi madre

Para Páginas Ilustradas

En las densas neblinas,
La vestidura
Que el alba da á los montes:
En el rodar tranquilo
Del arroyuelo,
Que semeja una queja
Triste de amores:
En la faz de la luna,
Pálida y bella,
Como una novia enferma
De ausencia y dolo:
En las gotas de lluvia,
Perlas de llanto,
Con que la noche adorna
Las margaritas:
En el soplo de brisa
Que pasa leve,
Como mensaje raro
De almas errantes:
¡Hacia tí vuelan tristes,
Mis pensamientos,
Como blanca bandada
De mariposas.

América

Puntarenas, octubre de 1906.

Extranjeras

La afición por la lucha de gallos nació en la India en tiempos remotos, pasando muchos años después á la América.

El Rajah de Amilar poseía un gallo de combate, que había causado la muerte á dos mil volátiles de su especie.

Era tal el cariño que ese príncipe profesaba á su animal favorito, que al morir éste le mandó levantar un gigantesco mausoleo, ordenando que fuera vigilado día y noche por una guardia de amazonas.

Idiomas. Debido al rápido desarrollo de los Estados Unidos, el idioma inglés es el más hablado de las naciones civilizadas de la tierra. Ciento treinta millones de almas se expresan en él; 1.000,000 hablan el ruso (no toda la población del Imperio lo habla); 75.000,000 usan alemán; 70.000,000 el español y 40.000,000 el francés.

Tesoros fabulosos. - Los tesoros de varias iglesias en Rusia son fabulosos. El templo de San Israel, en San Petersburgo, se edificó con un costo de \$ 50.000,000. El techo que es de cobre macizo, tiene un espeso baño de oro puro. En la catedral de Kazar, el nombre de Dios está formado con diamantes incrustados en oro cincelado, adorno éste que resplandece sobre varios puestos de plata maciza de veinte pies de altura.

El maestro de escuela

Para ciertas gentes, el maestro de niños es una persona sin importancia, es un individuo sin significación social. Estas gentes desconocen, por supuesto, los más rudimentales elementos de la buena educación, y son por consiguiente, ignorantísimas. No están en aptitudes de apreciar los méritos de la noble clase dedicada á la penosa y difícil tarea del magisterio escolar.

El maestro de niños es quien tiene en sus manos la clave de los intereses generales de la familia, de la sociedad, de la patria. A él se le confía el niño, desde que ya sabe balbucir las primeras letras del alfabeto, y ¿para qué? para fecundizar, para fertilizar con la generosa savia de su instrucción su inteligencia débil todavía; trabajo árduo, inmenso, erizado de escollos, que requiere suma perspicacia, profundo conocimiento del carácter del educando; condiciones indispensables en el profesor, para poder apreciar sus tendencias, sus aptitudes; cualidades, que una vez conocidas, les ayudarán á dirigir las suavemente y como con dulzura, encauzándolas en la vía más adecuada; pues no ha de emplear el mismo modo de enseñanza con el inteligente y dócil que, con el voluntarioso, antipático y altanero. Evitará el inspirar el miedo, que es funesto á sus discípulos; pues las primeras impresiones que reciben, casi siempre quedan imborrables en su cerebro. Los correctivos deben imponerse con entera calma, y no en el momento en que el profesor está cegado por la cólera, que es mala consejera: ya que el alumno no debe ver en la persona de su maestro al verdugo que lo infama, sino al juez que lo juzga; él impone la pena equitativa de la falta.

Es el maestro el representante del padre de familia en aquel templo que se llama escuela; se le debe respeto, estimación, cariño; pues no sólo tiene el deber de instruir, de cultivar la tierna y débil inteligencia de su discípulo, si que también, el de inculcar en su corazón los primeros gérmenes de sus principios morales, que, andando el tiempo, harán de él un hombre positivamente útil á su patria.

El preceptor de primeras letras, debe ser un modelo para un niño, que lo tiene constantemente ante sus ojos, varios años, de lo cual inferimos que debe estar, no sólo profundamente versado en las materias que enseña, sino que también debe ser un hombre culto, en la más alta acepción de la palabra. Así tendrá, en realidad, el niño, el ejemplo á su vista.

Para él, es decir, para el maestro, todos sus discípulos deben ser iguales, no podrá establecer injustas y odiosas distinciones entre el hijo del potentado y el pobre, pues hay en el alma de estos pequeños seres, un sentimiento innato de dignidad, que conviene conservar sereno y tranquilo, para no despertar en ellos tempranamente, la negra envidia, fatal fuente impura de infantiles rencores, pero no por esto menos inmorales. Hay el deber de conservar siempre blanca el alma de nuestros hijos, es preciso que la hiel corrosiva de las pasiones no manche su prístina pureza; siquiera en los albores de su existencia, ya que más tarde, en el tráfigo del mundo, nos sea imposible evitarlo.

Ninguna gracia exterior es completa si la belleza interior no la vivifica. La belleza del alma se difunde como una luz misteriosa sobre la belleza del cuerpo.

Cria de gallinas

La crianza de aves de corral ha tomado en los últimos años tan poderoso impulso en otros países, que ya no se habla como antes de grupos compuestos de 300 á 500 gallinas, sino que de 10.000 para arriba, como están establecidos en las Granjas de Estados Unidos.

La Francia misma está reaccionando en este sentido, y ya han principiado á hacer corrales con capacidad para 15,000 y más aves.

Tras la Francia viene la Irlanda, que á pasos agigantados le está arrebatando la mayor parte del comercio en huevos con Inglaterra, negocio que monopolizaba Francia desde años atrás y que alcanzaba, anualmente á la no despreciable suma de \$ 16.000,000.

Los irlandeses envían á Londres los huevos cuidadosamente etiquetados, llevando cada uno su peso respectivo, la edad que tienen y el nombre del criadero de su procedencia.

Han observado mucha seriedad en todo esto, y de aquí ha nacido el crédito y confianza de sus corrales, que sobrepasan en mucho á los de otras naciones.

Hoy día puede considerarse á Londres como el primer mercado del mundo en el ramo; y, según las últimas estadísticas, las transacciones anuales en huevos no bajan de \$ 55.000,000.

Eso sí que ya no tan sólo la Irlanda y la Francia son los dueños de aquella metrópoli comercial, sino que también han entrado á competir las Estados Unidos, España, Italia y Hungría, entre las cuales reparten las transacciones al por mayor.

En cuanto á la venta de huevos por cientos y por miles, existen en Londres más de 500 establecimientos de este género que es de donde se surten los almacenes de comestibles que venden al menudeo.

Algunos de los almacenes al por mayor contienen sótanos especiales, divididos por medio de tabiques de tablas, que almacenan hasta dos millones de huevos; tienen una venta semanal que fluctúa entre seiscientos á ochocientos mil.

El ciento de huevos importa allí de \$ 3.00 á \$ 4.00 y al por menor se venden ordinariamente de 4 á 5 centavos cada uno.

La mayor parte de los huevos que se envían á Londres van en vapores de directos, y los que se internan en los puertos ó provincias del reino van por trenes de gran velocidad.

Los ingleses, con relación á gallinocultura, son más adictos al mercado de carnes que al de huevos; por eso crían con tanto cariño y entusiasmo su famosa Dorking, que ellos clasifican como la de mejor carne en el mercado del mundo. Sin embargo, tienen también su corpulenta Plymouth Rock, que es una gallina muy buena ponedora.

La Francia y la Irlanda se concretan casi exclusivamente al comercio de huevos, habiendo exportado la primera de estas naciones, en 1899, la cantidad de 160 millones y la Irlanda en el mismo año, 250 millones.

Ultimamente estas cifras se han duplicado, debido á su enorme consumo y á que Estados Unidos ha entrado abiertamente á competir con todas las demás naciones productoras del artículo, introduciendo de este modo, una especie de debacle en el mercado de Londres.

Los americanos benefician todo el producto de las aves, sin especialidad; la carne, los huevos y las plumas.

En Long Island, por ejemplo, hay un criadero que tiene el compromiso de entregar trimestralmente quince mil patos, dos mil pavos, ocho mil gallinas menores de dos años, 20 quintales de plumas y 50,000 huevos. En el contrato se especifica que por cada ave ó huevo que deja de entregar, pagará una multa de un dollar por cabeza ó pieza.

Pero el dueño no ha faltado jamás á sus compromisos, en los diez años que lleva de su singular contrato.

Para las damas

Los detalles de la *Toilette* son los grandes reveladores de la elegancia de una mujer. El guante, el pañuelo, la bota, el perfume, todas esas mil cosas, insignificantes, al parecer, encierran la mayor importancia.

El pañuelo es una de las prendas en que más se observan los gustos artísticos de la dueña.

Si se encuentra un pañuelo en la calle un observador, podrá casi determinar el carácter de su dueño.

El pañuelo de una mujer rica, vulgar, deseosa de llamar la atención, estará recargado de bordados, con perfumes fuertes y anchos encajes. Una dama verdaderamente elegante y distinguida llevará pañuelo en el cual lo más notable sea la riqueza de la tela, la limpieza y el perfume sutil, casi imperceptible y delicadísimo, que lo rodea.

Prenda de amor, el pañuelo juega desde muy antiguo gran papel. ¿Qué joven no guarda entre sus recuerdos el pañuelo que cogió un día de las manos de su adorada, impregnado en su esencia favorita?

Sobre la pérdida de un pañuelo levantó el inmortal Shakespeare su hermosa tragedia. Nadie que haya leído "Otello" ó escucha la ópera de Verdi, podrá olvidar los gritos del desesperado moro pidiendo el pañuelo arrebatado á la inocente é infeliz Desdémona.

Después de esta digresión preguntarán con justicia muchas lectoras: ¿Cómo debe ser el pañuelo? Virtualmente ya lo dejo explicado; pero descenderemos á los detalles.

El pañuelo de diario, el que se usa continuamente, debe ser de finísima batista blanca, sin más adornos que sus festones ó jaretón y las iniciales de la dueña, bordadas también en blanco ó realce.

Nada de adornos y colores en los pañuelos, basta con las iniciales ó mejor aún, una sola inicial, de esas letras largas y sencillas, que son tan elegantes.

Para mucho vestir, para salones, los lindos pañolitos de encajes, siempre blancos, que son verdaderas joyas. Los hay que cuestan muchos miles de pesetas. Los de encaje de aguja, en fino "holand", son los más ricos y distinguidos.

Juega papel importante el perfume en los pañuelos; hasta las mujeres que no perfuman su ropa llevan siempre esencias en ellos.

Aconsejo á las lectoras un solo perfume en toda la *toilette*. Hay que impregnar vestidos, lencería y pañuelos en ese perfume único; pero de un modo tan tenue que se esparza con delicadeza, con idealidad por decirlo así, como se desprende el débil perfume de la violeta.

Para esto, lo mejor es comprar el frasco de la esencia que se prefiere, muy concentrada, y guardarlo, mal cerrado, entre las ropas que se deseen perfumar. El aire se impregna de olores y, como brisa perfumada, presta su esencia á encajes y blondas.

Así impregnaba el gran Rossini sus ropas, de rosa, aunque el maestro abusó tanto de la esencia que llegaba á producir neuralgias con el perfume máspreciado de Oriente.

Cueros - Hule

Los Sres. Semler & Willers de Hamburgo, Deichstrasse 26, comisionistas en general, anticipan fondos sobre consignaciones de CUEROS, CACAO, CAFE y HULE.

Compran también, por cuenta propia, cualquier cantidad de HULE de Costa Rica.

Apoderado General en San José,

F. Lloret Bellido

CARTOFILOS

LEAN ATENTAMENTE.

Al recibo de 1 ó 3 pesos oro enviaré por correo 25 ó 100 magnificas vistas de Francia, todas registradas de su verdadera localidad.

TARJETAS FANTASIA DE ÚLTIMA CREACION

Contra 2 ó 4 pesos oro enviaré una selección de las tarjetas parisienses al bromuro, en negro, en color, doradas ó brillantes.

DOY MAGNIFICA PRIMA A CADA COMPRADOR

Cada orden debe venir acompañada con el importe en billetes Banco de Estados Unidos.

Georges Courtain

EDITOR

1 RUE DE ROUEN, ROUEN, FRANCIA

CORRESPONDENCIA EN FRANCÉS É INGLÉS

Sociedad Cartófila

Latino Americana

Única y primera en la América Central destinada
a fomentar y defender los intereses de los coleccionistas de tarjetas postales ilustradas y especialmente los de los señores asociados

Cotización anual • UN PESO • Oro americano

Para todo lo concerniente dirigirse al Secretario

Señor Amando Céspedes M.

Apartado 431

San José, Costa Rica

NOTAS

Suplicamos á los coleccionistas que deseen ingresar en nuestra sociedad se sirvan remitir la cuota en dinero y no en estampillas.

Mientras no haya un número suficiente de socios nos reservamos la distribución de los *Diplomas*.

Se suplica á los señores asociados el mantener relaciones entre sí, ó con los coleccionistas que de cuando en cuando publicamos.

NUEVOS SOCIOS

Don Andrés J. Gutiérrez, *Puntarenas*, Costa Rica, C. A.—Desea canjes con coleccionistas serios de todo el mundo.

Raúl Toledo López, *Tegucigalpa*, Honduras. C. A.—Cambia postales con coleccionistas, especialmente paisajes, monumentos, bellezas.

Miss Ethel Shrimplin, *Mt. Ayr*, Iowa, United States of América.—Desea recibir tarjetas de los países latinos en cambio de otras de su país.

Mr. Hugo d'Arlach, *La Paz*, apartado 224, Bolivia, S. A.—Cambia postales seriamente.

Mr. John Moore, 2923 Cass Ave., *St. Louis*, Mo.—U. S. A.—Desêa cambiar postales con todos.

Mr. Arnaldo Ghisla, *Buenos Aires*, Avenida de Mayo 1124, República Argentina.—Desea canjear postales, solamante con la estampilla del lado del paisaje.—No quiere más que paisajes.

Mr. Emilio A. Bouverat, *Buenos Aires*, Victoria, 1683. República Argentina. Cambio postales con cualquier país, admito solamente tarjetas con vistas, monumentos y tipos, en colores, la estampilla siempre del lado ilustrado.

VARIEDADES

La longevidad de los peces

Las carpas pasan por ser animales de larga vida: se cree que á los cien años están en todo el vigor de la edad.

Esto se halla confirmado, en gran parte al menos, por la experiencia. En efecto, en 1903 se pescó en un estanque de Bélgica un pez de esa especie que llevaba sujeto al labio un anillo con una inscripción que indicaba haber sido depositado allí el animal en 1802.

Recientemente, para que se puedan tener datos en adelante sobre la duración de la vida de los peces, y además sobre su crecimiento y sus emigraciones, el comité internacional para el estudio de los mares del Norte, ha hecho echar al agua, en diferentes puertos, peces con medallas, anillos y otros distintivos: y á cada pescador que remita algunos de esos ejemplares á la estación central agrícola de Boulogne-sur-Mer, se le pagarán tres francos por cada uno.

HUMORADAS

La niña es la mujer que respetamos,
y la mujer la niña que engañamos.

Según creen los amantes,
las flores valen más que los diamantes.
Mas ven que al extinguirse los amores,
valen más los diamantes que las flores.

Al pintarte el amor que por tí siento,
suelo mentir, pero no sé que miento.
Te sueles confesar con tu conciencia,
y te absuelves después sin penitencia.

Algún día, á pesar de tus encantos,
te matará otro á tí cual tú me matas,
que en materia de ingratos y de ingratas
venimos á salir tantas á tantos.

CAMPOAMOR

Juventud y vejez

Eras de barro y te soñé de oro,
no fué tuyo el error, que lo fué mío,
¡cómo encontrar en corazón vacío
de amor y de virtud todo un tesoro!

Ni amor te pido ya, ni gracia imploro,
ni me puede asombrar tanto desvío,
¿cómo hallar fuego donde reina el frío?
¡vergüenza siento cuando sufro y lloro!

La juventud no puede en lazo eterno,
tener á la vejez por compañera,
¡eso es soñar un cielo en un infierno!

Es ley fatal, mas justa y verdadera:
¡no viven entre nieves del invierno
las galas de la dulce primavera!

NARCISO DÍAZ DE ESCOBAR

VOCES

Cuando de noche en mi mente,
un odio viejo dilata
su contorsión de serpiente
oigo una voz que estridente
parece decirme: ¡mata!

Luego, á esa voz extinguida
que la venganza pregona,
sucede otra vez sentida
que me dice extremeada:
¡antes que matar perdona!

E. Costeño

La garza y los peces

EL CANGREJO PICARÓN

A modo de fábula

Una garza que vivía junto á un estanque, habíase vuelto loca; y como no tenía fuerzas para apoderarse de los peces, reflexionó sobre la manera de arreglarse para vivir.

Dijo un día á los peces:

—¿Sabéis la gran desgracia que se os prepara? He oído decir á los hombres, que se piensa vaciar el estanque para cogerlos, asarlos y comerlos. Detrás de la montaña hay otro estanque; bien quisiera llevaros á él; pero soy tan vieja, que con dificultad podría ayudaros.

Los peces rogaron que no los abandonara.

—¡Sea! dijo la garza. —Voy á sacrificarme por vosotros: os llevaré uno tras otro, porque á todos de una vez no puedo.

Los peces se regocijaron, y todo fue cuestión de conseguir pasar al primero.

—¡Llévame, llévame! — gritaban miles de peces.

Y la garza comenzó el transporte. Toma un pez, lo lleva al campo y se lo come.

Así se tragó á muchos.

En aquel mismo tiempo y sitio, vivía un cangrejo anciano. Comprendiendo el objeto de la garza, le dijo:

—¡Garza mía! ¿Quieres librarme de la cazuela?

La garza asió el cangrejo y se lo llevó.

Llegados al campo, ella quiso dejar el cangrejo. Pero éste, al mirar los huesos de otros peces, estrechó con sus pinzas el cuello de la garza, y la estranguló.

Luego volvió al estanque y refirió el caso á los otros animales.

VARIEDADES

Conocimientos útiles

Los párpados y en general toda la porción de la cara que rodea los ojos, contribuyen no poco á la belleza de éstos. Por lo tanto, hay que cuidar mucho esta parte, conservar la frescura del cutis y evitar que se formen arrugas. Una cosa muy importante es saber lavarse, y sobre todo secarse la cara. Aparte del uso diario del agua fría, ó mejor templada, conviene lavarse con agua caliente una ó dos veces por semana. El jabón, por extraño que parezca, es más perjudicial que útil, porque puede irritar los ojos si penetra en ellos. Al secarse, hay que hacerlo con una toalla muy suave, y nunca frotándose la cara con violencia; esto, que en opinión de algunas mujeres fortifica la piel según Mme. Adair sólo sirve para ajar horriblemente el cutis.

La parte de las cejas y los párpados deben secarse, lo mismo que la frente, hacia afuera, esto es, desde el entrecejo en dirección á las sienes, mientras la parte próxima á las mejillas se secará de abajo para arriba. La costumbre tan generalmente seguida de secarse de arriba á abajo, pone la piel floja y contribuye á la formación de arrugas.

Siguiendo al pie de la letra estos consejos, dedicando todos los días un buen rato á la gimnasia de ojos, y evitando cuidadosamente toda fatiga de la vista, especialmente por la noche, toda mujer que se precie un poco de buenos ojos, podrá conservarlos siempre con su belleza y expresión juveniles.

Llevo en mitad del corazón la estatua, la solitaria estatua de mi amor.

Ella vive en mi ser y va conmigo, y con ella voy yo.

Llevo en mitad del corazón la estatua, la solitaria estatua de mi amor.

Como en mitad del corazón la llevo, si la derriba Dios, bien sabe Dios, que no pueden caerse los pedazos, fuera del corazón!

José Gordils

Entre padre é hijo:

—Papá, en la feria había un prestidigitador que hizo un juego muy bonito: cogió diez duros y los convirtió en una pluma.

—Pues tu madre hace más, coge diez duros y los convierte en un sombrero.

IMPOTENCIA

Ya no puedo reír!... Cuando en el pecho ladra el dolor y en llanto se deslie el corazón en su recinto estrecho, puede el labio temblar... pero no ríe

Ya no puedo cantar!. Cuando la pena roe la vida, sin cesar en tanto que el Hastío el espíritu envenena, puede el grito brotar... pero no el canto!

Ya no puedo luchar!... Cuando los brazos al fin se cansan, cuando nadie escucha el sollozo de un alma hecha pedazos, puede el hombre morir... pero no lucha!

Julio Flórez

Biblioteca "Patria" de obras premiadas

MADRID

Publica novelas, cuentos, etc., premiados en concursos públicos y obras fuera de concurso debidas á los más distinguidos literatos españoles.

La mejor recomendación de esta "Biblioteca" es, decir que ha merecido alabanzas de literatos como los señores Pereda, Menéndez Pelayo, Palacio Valdés, Balart, Sánchez Moguel, Silvela, etc.

Los tomos que publica contienen preciosos grabados de los artistas españoles de más nombradía y cubiertas tiradas á seis colores con el retrato del autor de cada obra.

PATRONATO-PRINCIPAL

- | | |
|--------------|-----------------------------|
| Excmo. señor | Marqués de Comillas. |
| " | Conde de Bernar. |
| " | Conde de Canilleros. |
| Ilmo. | Barón de Vilagayó. |
| Excmo. | D. Joaquín Sánchez de Toca. |

OBRAS PUBLICADAS

- LA GOLONDRINA, (novela) por *Menéndez Pelayo*.
LA TONTA, (id.) por *Solano Rolanco*.
EPISTOLARIO, (id.) por *Santander y Ruiz Gimenez*.
ALMAS DE ACERO, (id.) por *Rogelio Sánchez*.
LA HIJA DEL USURERO, (id.) por *Maestre*.
LA CADENA, (id.) por *Amor Mellán*.
ENGRACIA, (tradición hispano-romana).
Pamplona Escudero.
COLECCIÓN DE CUENTOS premiados, de los señores *Menéndez Pelayo, Lafuente, Solano Polanco, Teodoro Baró y S. Truyol y Plana*.

Pídanse en todas las librerías de la República